



PALABRAS DEL PRESIDENTE DE LA NACIÓN, MAURICIO MACRI, EN EL ACTO DEL 162º ANIVERSARIO DE CREACIÓN DE LA BOLSA DE COMERCIO DE BUENOS AIRES.

13/07/2016 – Buenos Aires, Bolsa de Comercio de Buenos Aires

---

Buenas tardes a todos.

Adelmo, Adelmo... La última vez que vine acá fue hace 4 años, Adelmo. *Altri tempi*, dicen los italianos. Fue una reunión bastante particular ese día. Han cambiado muchas cosas. Claramente estamos en otro tiempo, otra época, una época de cambio que nos ha dado no solo este nuevo horizonte –como decía Adelmo– sino una energía vital, un entusiasmo.

Esta mañana estuve en Bahía Blanca, inaugurando una de estas primeras inversiones que comienzan a llegar y a generar empleos de calidad. No solo había entusiasmo en los trabajadores, que gracias a la inversión podrán proyectar un futuro para sus familias, sino en todos los bahienses porque saben que tal vez Bahía Blanca esté destinada a ser una de las ciudades que más van a crecer, debido a su pueblo, a la petroquímica, al agro en general, a los servicios que se van a poder exportar.

Pero es mucho más que Bahía Blanca: el fin de semana fue un momento maravilloso, yo lo viví. Después del maratónico viaje por Europa y Estados Unidos, llegué a Humahuaca, en Jujuy, y fue como una ola de alegría, amor y esperanza. De ahí salimos para Tucumán. Llegué a las 4 de la mañana y ya a las 8 arrancamos, y lo mismo se vivía en todas las calles de Tucumán: gente reencontrándose. Y terminé en Buenos Aires, disfrutando de lo mismo, con todas esas bandas que nos visitaron desde el mundo entero, dándonos un

momento de alegría también, cada una con su particularidad. Sobre todo, sentí el reencuentro, sentí que nos reencontramos todos en una fecha patria tan importante: el Bicentenario. Sin banderías políticas: éramos los argentinos festejando en todas las calles de todo el país, viendo el desfile después de 18 años, viendo desfilan a nuestros ex combatientes y héroes de Malvinas por primera vez.

Siento también que confirmamos este nivel de maduración que hemos adquirido como sociedad: entender en el Bicentenario, finalmente, qué es lo que significa ser independientes: no es que el país o el Estado son independientes sino que cada uno de nosotros tiene que asumir ese rol de ciudadano independiente. Y eso conlleva una enorme responsabilidad, la de encontrar nuestro proyecto, luchar por él y –definitivamente– no buscar más a quién echarle la culpa de lo que nos pasa o de lo que nos pasó. Tal vez, no solo en esta última década sino desde hace muchos años más, que tenemos esta costumbre de un nacionalismo autocompasivo en lugar de un nacionalismo activo que diga: 'Los argentinos nos la bancamos, sabemos que somos capaces y que trabajando vamos a salir adelante'. Eso es lo que se transmitió en este Bicentenario: esa convicción de ser definitivamente protagonistas de lo que nos va a pasar y con la convicción de que va a ser algo muy bueno porque tenemos con qué. Como diría mi querido *Bambino* Veira: “La base está”. Los argentinos tenemos la base para poder construir el país que soñamos.

Entonces yo también les propuse en ese día tan especial que caminemos por el camino de la verdad, que es lo que nos une y demuestra que respetamos al otro. Yo tengo que ser el primero en dar ese ejemplo, demostrando que respeto a cada uno de ustedes. Pero, también, la verdad tiene que ser algo compartido por todos los argentinos. No más el atajo ni la “viveza criolla” mal entendida. También les hablé de la dignidad, la dignidad del esfuerzo. Tengo una enorme admiración por Frondizi, pero yo cambiaría esa palabra “sacrificio” por “esfuerzo”, porque el esfuerzo es algo que dignifica, es el que construye la autoestima en cada uno de nosotros. Es aquello que logramos nosotros, que nadie nos regaló. Eso es lo que construye nuestra identidad. Por eso, creo que

hoy están dadas las condiciones para que, definitivamente, encaremos el desafío de lograr una Argentina con pobreza 0. Es un camino, pero lo importante es que ya lo empezamos a recorrer. Sabemos, como decía Adelmo, que hay elementos centrales para lograr eso. Uno es la educación. Y ahí, otra vez, para transmitirles y reforzarles esa esperanza, algo que nunca había pasado: en Purmamarca, apenas comenzado nuestro Gobierno, se reunieron todos los ministros de educación del país y acordaron una serie de premisas para trabajar en conjunto, que desembocaron ayer en un acto histórico –donde muchos de ustedes también estaban– con la participación de los Ministros de Educación, los rectores de las Universidades, los gremios docentes y los docentes, las entidades. Un salón gigantesco lleno de gente entendiendo que tenemos que comprometernos con algo tan central, que nos aleja de los prejuicios, permitiéndonos dialogar más y ayudándonos a luchar contra el narcotráfico, con más educación, que genera esta herramienta única de igualar oportunidades. Eso fue fruto del diálogo de estos meses, que todos hemos asumido como necesario y vital.

También, por supuesto, todo eso tiene que desembocar en generar empleos de calidad, que es el camino para que cada familia argentina tenga un futuro mejor. Y eso viene de la mano de la confianza porque esta trae a la inversión. Eso es lo que tenemos que cimentar todos los días, por eso la verdad, el esfuerzo, el diálogo, la coherencia, la previsibilidad, por eso tenemos que aceptar y apegarnos a las reglas del juego. Y no tener que cambiar cuando nos conviene. Si uno quiere ser creíble en la vida tiene que tener palabra y, a veces, cuando uno da la palabra y semanas o meses después las circunstancias cambian, por ahí no conviene lo que acordó. Pero, justamente, si vos querés que esto crezca y tener otra oportunidad, tenés que cumplir con la palabra que diste. En eso también estamos viviendo un momento excepcional porque el mundo, que está realmente asediado, comprometido, a pesar de eso, vive este momento de la Argentina como un momento que le genera curiosidad, entusiasmo, ganas de participar.

No sólo esta gira por Europa y Estados Unidos fue realmente muy pero muy productiva, también lo fueron las visitas del Primer Ministro italiano, del

Presidente francés, del Presidente Obama, las giras que hizo la Vicepresidenta por Asia. Y todos dicen lo mismo: “Queremos acompañarlos, queremos ser parte de este cambio de época de la Argentina”. Pero depende de nosotros, ellos no van a poner el rumbo, somos un país libre, independiente. Nosotros tenemos que poner el rumbo para que aquellos que nos quieran acompañar, lo puedan hacer. En eso, claramente, tenemos una necesidad enorme de volver a tener un mercado de capitales de nivel internacional. No puede ser que toda la capitalización bursátil equivalga a menos del 10% del PBI, casi un cuarto de lo que tienen otros países de la región; y que solo el 1% de los argentinos ahorren en esta institución. Pero tiene una lógica: nuestras inestabilidades del pasado, nuestra imprevisibilidad, todo eso de lo que nos tenemos que alejar. Eso permitirá, como pedía hoy el Presidente de la Bolsa, financiar a nuestras grandes, medianas y pequeñas empresas para que puedan crecer, desarrollarse y generar más trabajo, trabajo y trabajo, que es lo que necesitamos para el futuro de nuestra gente. Por eso, como Gobierno, queremos ayudar. No solo escucharlos en todas las propuestas que puedan tener, sino ayudarlos a que se profesionalicen, se capaciten, se mejore la infraestructura y, claramente, Adelmo, BYMA es una gran herramienta que, además, es federal. Ese es otro de los temas pendientes de la Argentina: tener un país federal porque el verdadero desarrollo del país no está acá en esta ciudad sino en cada economía regional. Por eso hemos impulsado un plan de infraestructura para poder conectarnos, para poder vivir en cada rincón del país y que cada argentino tenga esa oportunidad de elegir dónde vivir, de qué trabajar, dónde estudiar, que es tan importante para ser feliz. Entonces, quiero decirles que está en nuestra agenda trabajar en conjunto para recuperar esa herramienta tan importante como es el mercado de capitales.

Pero también les quiero hablar hoy de algo que tiene que ver con este nuevo punto de partida: la Ley de Responsabilidad Fiscal. Yo creo que tenemos que ser todos parte de este momento. Tenemos que sentirnos protagonistas, tenemos que sentir –como dijo Adelmo– que todos ponemos el hombro y que todos sinceramos nuestra situación porque hemos entendido que el Estado tiene que estar al servicio de la gente, no de la política; que el Estado tiene que respetar las leyes, con lo cual, ya no más vamos a tener que protegernos ni

[www.bcba.sba.com.ar](http://www.bcba.sba.com.ar)

[www.bolsar.com](http://www.bolsar.com)

escondernos. Esta es la última oportunidad, ¿no es cierto, Alberto [Abad, titular de la AFIP]? Miren que si no, Alberto [Abad] los va a encontrar. Entonces, creo que, sinceramente, además de ayudar a cumplir con nuestros queridos abuelos, que han sido muy maltratados por el vaciamiento y por este impuesto tan injusto, que es el impuesto inflacionario, insisto en que es un gran punto de partida. Nuestro desafío es enorme porque debemos ser el país del mundo que tiene la brecha más grande entre lo que somos y lo que podemos ser. Es gigantesca. Sabemos que tenemos enorme cantidad de talentos, de recursos, no solo para ser protagonistas importantes en la seguridad alimentaria, también en la lucha contra el cambio climático y en la generación de energías renovables. Tenemos nichos industriales importantes, tenemos la capacidad de generar servicios culturales, educativos, de software, de turismo, de la industria audiovisual. Tenemos mucho por hacer. Por eso los invito a que todos tengamos la grandeza de saber escucharnos porque nadie tiene todas las respuestas, es imposible que así sea. El camino de reconstruir el Estado al servicio de la gente y que funcione con información sobre la que uno pueda trabajar, no como ahora que intentamos ir lo más rápido posible para llegar a dar solución a aquella gente en situación más vulnerable, pero estamos como pilotos sin instrumental, tratando de esquivar las tormentas.

Se han hecho muchas cosas en estos meses. Ayer, la responsable del Banco Mundial me decía que no podía creer la cantidad de cosas que habíamos hecho en tan poco tiempo, pero sabemos que falta muchísimo más. Por eso les pido grandeza para saberse escuchar y para trabajar en equipo. Entender que vamos por el camino correcto, que tenemos un enorme futuro por delante, que depende de nosotros. Y, ¿saben qué? Yo confío en cada uno de ustedes, sino, no estaría acá parado. Si no hubiese creído que tenemos un enorme futuro, no les hubiese pedido esta responsabilidad de liderarlos. Creo en ustedes, cuento con ustedes y con que vamos a ser todos protagonistas de esa Argentina que soñamos.

¡Vamos Argentina!

Muchas gracias.